


2019

A Project for a Translation into Guarani Based on an Analytical Interpretation of a Medieval Apologue

Nathalie Amato
University of Central Florida

 Part of the [Language Interpretation and Translation Commons](#), and the [Spanish Linguistics Commons](#)
Find similar works at: <https://stars.library.ucf.edu/honorsthesis>
University of Central Florida Libraries <http://library.ucf.edu>

This Open Access is brought to you for free and open access by the UCF Theses and Dissertations at STARS. It has been accepted for inclusion in Honors Undergraduate Theses by an authorized administrator of STARS. For more information, please contact STARS@ucf.edu.

Recommended Citation

Amato, Nathalie, "A Project for a Translation into Guarani Based on an Analytical Interpretation of a Medieval Apologue" (2019). *Honors Undergraduate Theses*. 644.
<https://stars.library.ucf.edu/honorsthesis/644>

A PROJECT FOR A
TRANSLATION INTO GUARANI BASED ON AN ANALYTICAL
INTERPRETATION OF A MEDIEVAL APOLOGUE

by

NATHALIE AMATO

A thesis submitted in partial fulfillment of the requirements
for the Honors Undergraduate Thesis Program in Spanish
in the College of Arts and Humanities
and in the Burnett Honors College
at the University of Central Florida
Orlando, Florida

Fall Term 2019

Thesis Chair: Dr. Martha García

PROYECTO DE TRADUCCIÓN AL GUARANÍ BASADO EN UNA
INTERPRETACIÓN ANALÍTICA DE UN APÓLOGO MEDIEVAL

por

NATHALIE AMATO

Una tesis presentada en cumplimiento parcial de los requisitos
para el programa de Honors Undergraduate Thesis en Español
en la Facultad de Arte y Humanidades
y en el Burnett Honors College
en la Universidad de la Florida Central
Orlando, Florida

Semestre de Otoño 2019

Thesis Chair: Dra. Martha García

RESUMEN

El propósito de este proyecto de tesis es presentar una traducción analítica al idioma guaraní de un apólogo escrito en español medieval con el objetivo de demostrar la utilidad de los ejercicios de traducción literaria que faciliten el aprendizaje de idiomas. La transferencia lingüística y cultural de un texto medieval al español moderno y consecutivamente al guaraní constituye un ejemplo del esfuerzo cognitivo que debe realizar un traductor/una traductora para buscar soluciones e ir articulando poco a poco el rompecabezas que posteriormente se convertirá en la nueva versión de la obra, pero siempre respetando y conservando la esencia del mensaje original del autor/de la autora.

DEDICACIÓN

Este proyecto de tesis está dedicado a todos los pueblos que luchan por mantener vivas sus lenguas y sus tradiciones.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a la doctora Martha García por su invaluable apoyo y orientación para la realización de este proyecto, y al doctor Lucas Izquierdo por sus comentarios para mejorar el trabajo final. Igualmente, quisiera agradecer a mi madre por compartir conmigo sus conocimientos del guaraní coloquial.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	1
La lengua guaraní del Paraguay	4
<i>El Conde Lucanor</i>	5
CAPÍTULO 1: PROYECTO DE TRADUCCIÓN	7
Versión en español moderno hacia una interpretación analítica del original medieval "Lo que le sucedió al árbol de la mentira"	7
Traducción experimental al idioma guaraní basada en una interpretación analítica	11
CAPÍTULO 2: ANÁLISIS DEL PROCESO DE TRADUCCIÓN	15
Párrafo I	16
Párrafo II	18
Párrafo III	20
Párrafo IV	22
Párrafo V	24
Párrafo VI	26
Párrafo VII	28
EPÍLOGO	32
CONCLUSIONES	33
BIBLIOGRAFÍA	34

INTRODUCCIÓN

Durante miles de años, la traducción ha sido el puente imaginario que conecta idiomas y culturas. Es a través de la traducción que muchas obras literarias han pasado de la pluma de los escritores a los lectores de todas partes del mundo, llegando a un público que va más allá de los límites fronterizos. La traducción, por ejemplo, hizo posible que los angloparlantes leyeran los clásicos griegos y romanos, o que los hispanoparlantes disfrutaran de las obras de Shakespeare. En la opinión de Goethe, el escritor alemán que introdujo el concepto de *Weltliteratur* o literatura mundial en la década de 1820, el intercambio de literatura entre culturas e idiomas es lo que las mantiene relevantes. Sin este proceso, "toda literatura -argumentaba- agotará su vitalidad si no se actualiza con el interés y las contribuciones de una extranjera" (Allen y Bernorfsky xvii).

En el siglo XIX, otro destacado erudito alemán, el estudioso Friedrich Schleiermacher, afirmó que la traducción era crucial puesto que resultaría difícil aprender todos los idiomas que se hablan en el mundo (Allen y Bernorfsky xvi). Y esto todavía se aplica en el siglo XXI. A pesar de todos los avances tecnológicos, es muy poco probable que una persona sea capaz de leer miles de obras literarias en los idiomas originales. Por lo tanto, todavía se necesitan traductores, específicamente, traductores humanos. El énfasis en el factor humano se debe a que esta tarea requiere más que solo traducir mecánicamente palabra por palabra. Para el estudioso André Lefevere, por ejemplo, "una oración siempre es 'algo' más que una cadena de palabras equivalentes, y un texto siempre es 'algo' más que una cadena de oraciones equivalentes" (Lefevere 8). Más que palabras nuevas de vocabulario, el individuo debe aprender a negociar con significados entre dos idiomas diferentes para encontrar la mejor manera de preservar el mensaje

del autor/de la autora. Esto último nos lleva a tener en cuenta el papel clave de la comprensión de la cultura y las costumbres sociales.

El ejercicio cognitivo de pasar del idioma original al idioma de destino promueve la necesidad del profundo conocimiento de la semántica y la pragmática, convirtiéndose en una gran herramienta para mejorar el aprendizaje de idiomas del mundo. De hecho, la traducción se ha utilizado como una estrategia de enseñanza de idiomas desde los tiempos de la Roma republicana en Europa (Levefere 6). Muchos investigadores ven el método de traducción como una estrategia beneficiosa para fomentar el uso correcto de un segundo idioma y no como un factor que pueda interferir negativamente con el proceso de aprendizaje (Ali). Al trabajar en una pieza literaria, se invita al traductor a sumergirse en otra realidad, y esta posibilidad se convierte en una poderosa experiencia intercultural. El objetivo de esta tesis, por lo tanto, consiste en reconocer el uso del análisis literario a través de la traducción como una técnica útil para mejorar la comprensión de los estudiantes sobre la adquisición de lenguas y la conciencia cultural. Este proyecto de investigación se basa en las siguientes preguntas de indagación: ¿cómo se puede usar un texto medieval en las aulas de hoy para mejorar la apreciación del idioma y la cultura? ¿Cómo puede la traducción del idioma de origen al idioma de destino ayudar al proceso de aprendizaje de idiomas? ¿Cómo la traducción de textos a idiomas en peligro de extinción contribuye a la preservación y promoción de esas lenguas? ¿Cómo funciona la literatura a manera de herramienta pedagógica que trasciende las barreras lingüísticas y culturales? ¿Cómo podría este proyecto beneficiar al campo de los estudios lingüísticos, literarios y culturales?

La metodología para responder estas preguntas de investigación consiste en ofrecer una visión general del papel de la traducción en la preservación y promoción de los idiomas. Hoy en

día, con más de siete mil idiomas vivos en todo el mundo¹, la traducción es más que nunca una herramienta necesaria para compartir conocimientos, comprender diferentes perspectivas y valorar la pluralidad de voces. Por ejemplo, la UNESCO² estima que el cuarenta por ciento de los idiomas del mundo se encuentra en peligro de extinción, y estos datos enfatizan la necesidad imperiosa de documentar y preservar estos idiomas tan vulnerables (Jones xiii). En la sección dedicada a la introducción de este proyecto se tiene en cuenta una de las lenguas indígenas que aún viven en América del Sur, el guaraní, idioma que sobrevivió a una serie de disturbios, persecuciones y prohibiciones para evitar que alcanzara un lugar privilegiado en el Paraguay, donde hoy se lo reconoce como idioma oficial junto con el idioma español (Zajícová 14). Esta sección de apertura incluye algunos ejemplos de piezas literarias que han sido traducidas de diferentes idiomas al guaraní y viceversa. Todo esto sirve como preámbulo del texto que traduciré al guaraní como parte de este trabajo de tesis. El primer capítulo presenta el apólogo³ "Lo que le sucedió al árbol de la mentira", del autor español Don Juan Manuel, incluido en el libro *El Conde Lucanor*, que data del siglo XIV. Para este trabajo preparé una versión modernizada de este apólogo medieval para ser traducido posteriormente al guaraní. El segundo capítulo está dedicado al análisis del proceso de traducción de una pieza medieval clásica escrita en español castellano antiguo a un texto más contemporáneo escrito en guaraní moderno. Las conclusiones responden a las preguntas de investigación de este proyecto o redirigen su propósito en función del proceso de lectura, interpretación, análisis, escritura y traducción de

¹ La CIA (Agencia Central de Inteligencia) publica en su *World Factbook* que existen aproximadamente 7.100 idiomas hablados en el mundo.

² Desde 1996, la UNESCO ha estado monitoreando el estado de la diversidad lingüística a través de su *Atlas de idiomas mundiales en peligro*, el cual señala que al menos el 43% de los idiomas del mundo está en peligro de extinción.

³ Un apólogo es un relato breve que finaliza con una lección moral.

idiomas sin olvidar el papel que cumple la literatura y las culturas en las cuales se escribe el texto original.

La lengua guaraní del Paraguay

El pueblo guaraní residía en lo que ahora es el territorio paraguayo mucho antes de la llegada de los conquistadores europeos. Formaban parte de la familia étnica llamada Tupí-Guaraní (Saguier IX). El idioma guaraní era exclusivamente oral hasta que adquirió un sistema de escritura gracias a las órdenes religiosas que establecieron las misiones jesuitas en el sur del continente americano en el siglo XVII. Con el propósito de evangelizar a los pueblos indígenas, los misioneros cristianos desarrollaron un sistema gramatical para el idioma guaraní, así como diccionarios y traducciones de textos religiosos (Zajícová 25). El establecimiento de la imprenta en una de las reducciones⁴ en 1700, facilitó la impresión de textos escritos en guaraní, aunque la mayoría de ellos hayan sido traducciones. Después de la expulsión de los jesuitas del área del Río de la Plata⁵ en 1768, el idioma jesuita-guaraní desapareció, en contraste con el guaraní oral, que continuó siendo ampliamente hablado. Sin embargo, los colonizadores españoles establecieron una serie de medidas para reprimir a la población indígena, incluyendo la prohibición de usar cualquier idioma que no fuera el castellano.

A pesar de las fuerzas opresivas el idioma guaraní sobrevivió. El carácter bilingüe del pueblo paraguayo fue reconocido constitucionalmente en 1992 con la aprobación del español castellano y del guaraní como idiomas oficiales del Paraguay (Zajícová 48). La inclusión del

⁴ Se denominaba reducciones a los pueblos de indígenas convertidos al cristianismo.

⁵ En tiempos coloniales, el virreinato del Río de la Plata abarcaba los territorios actuales de Argentina, Chile, Bolivia, Paraguay y Uruguay.

guaraní en el sistema educativo también ha ayudado a su preservación y difusión. Incluso antes de ser reconocido el guaraní como idioma oficial, muchos autores paraguayos habían traducido diferentes textos literarios a la lengua guaraní. Por ejemplo, Félix de Guaranía tradujo poemas de Gustavo Adolfo Bécquer, José Martí y Federico García Lorca, así como muchas de las fábulas de Esopo. Otro autor, José Hernández, escribió la versión guaraní de *Platero y yo*, de Juan Ramón Jiménez. Rudi Torga tradujo una colección de poemas de Octavio Paz, y Bartomeu Melià presentó una traducción al guaraní de *Don Quijote* de Miguel de Cervantes.

Aunque el 77 por ciento de la población paraguaya todavía habla guaraní, según el último censo oficial⁶ publicado en 2012, ese número constituye un diez por ciento menos que el total de hablantes del idioma guaraní en 2002. Se estima que más de 600.000⁷ personas dejaron de comunicarse en guaraní en la última década. Hoy en día, con el avance de la globalización, las lenguas indígenas como el guaraní necesitan ser revalorizadas, y una forma de contribuir a este esfuerzo es con la producción de más obras literarias y también de más traducciones a la lengua guaraní.

El Conde Lucanor

Aunque el *Conde Lucanor* fue escrito en el siglo XIV, muchas de sus enseñanzas morales siguen siendo relevantes en la sociedad moderna lo que hace que este texto sea útil en las aulas de hoy. Esta tradición de transmitir historias con moralejas⁸ llegó a España con los árabes que

⁶ Datos de la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos del Paraguay, 2012.

⁷ La Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos estimaba que para el 2016 la población paraguaya alcanzaría las 6.854.536 personas.

⁸ Frases con enseñanzas morales.

habitaron la Península Ibérica durante ocho siglos. El libro de *El Conde Lucanor* contiene cincuenta y un cuentos, todos con la misma estructura narrativa (Báez 10).

El Conde Lucanor presenta un problema al comienzo de cada apólogo buscando la asesoría de su consejero, Patronio, quien le cuenta una historia relacionada con la situación que preocupa al conde para guiarlo a tomar la mejor decisión. La moraleja o enseñanza se revela al final del ejemplo, después de la aprobación del autor que considera que la historia es lo suficientemente buena para ser incluida como parte de su libro. Este trabajo de tesis presenta la traducción del apólogo XXVI⁹, "Lo que le sucedió al árbol de la mentira", en mi propia versión modernizada en español al guaraní. El apólogo ilustra los peligros de vivir una existencia falaz en lugar de abrazar la verdad como el mejor camino hacia una vida de planitud.

⁹ En la versión original, publicada en 1575, este apólogo está incluido en el capítulo XLIL.

CAPÍTULO 1: PROYECTO DE TRADUCCIÓN

Versión en español moderno hacia una interpretación analítica del original medieval "Lo que le sucedió al árbol de la mentira"

Un día, hablando el Conde Lucanor con Patronio, su consejero, le dijo:

–Patronio, sabed que estoy muy afligido y en gran conflicto con unos hombres que no me aprecian mucho, y estos hombres son tan revoltosos y tan embusteros que nunca hacen otra cosa sino mentir, tanto a mí como a todos con quienes tengan algo que ver. Y las mentiras que dicen son tan convincentes que a ellos les son de gran provecho, pero a mí me causan mucho daño; así ellos aumentan su poder y ponen a mucha gente en mi contra. Pues bien, creed que si yo quisiera obrar de esa manera, lo sabría hacer tan bien como ellos; pero como sé que la mentira es algo malo, nunca he querido sacar provecho de ella. Y ahora, por el buen entendimiento que habéis, os ruego que me aconsejéis qué postura tomar con esos hombres.

Señor Conde Lucanor, dijo Patronio, la Mentira y la Verdad eran compañeras, y después de andar así por un tiempo, la Mentira, que es más codiciosa, le dijo a la Verdad que sería bueno que plantaran un árbol que diera frutos y sombra cuando hiciese calor. Y la Verdad, como es recta y de buen semblante, dijo que le gustaba la idea. Entonces, plantaron el árbol y cuando este comenzó a crecer, la Mentira le dijo a la Verdad que cada uno debía tomar su parte. Con argumentos engañosos, la Mentira trató de convencer a la Verdad para que se quedara con las raíces del árbol, diciéndole que es la mejor parte ya que le da sustento y vida, además de estar bajo tierra. Por su parte, la Mentira dijo que se aventuraría a tomar las ramitas que estaban creciendo sobre la tierra, a pesar del

peligro que corría ya que las ramas podrían ser cortadas o arrancadas por los hombres, roídas por los animales o picoteadas por las aves, o podrían secarse por el calor o quemarse en el frío, y otros peligros de los cuales la raíz estaría a salvo.

Después de oír estas razones muy convincentes, la Verdad creyó en todo lo que la Mentira le había dicho y confiando en sus buenas intenciones, y escuchando sus consejos, tomó la raíz del árbol y se quedó muy satisfecha. La Mentira se puso muy contenta por haber conseguido engañar a la Verdad con sus embustes tan bien adornados. Y así, la Verdad se metió bajo tierra para vivir en las raíces, la parte que había elegido; mientras que la Mentira se quedó sobre la tierra, donde viven los hombres y las demás cosas, y pronto todos se apegaron a ella.

Y el árbol comenzó a crecer, con grandes ramas y hojas que daban muy buena sombra, y flores tan hermosas y coloridas que todos admiraban. El árbol era tan hermoso que la gente se juntaba bajo su sombra y hasta los que estaban por otros lugares decían que todos los que quisieran gozar y alegrarse debían de buscar la sombra del árbol de la Mentira. Como la Mentira era muy lista y lisonjera, hacía que todos los que estaban bajo su sombra se sintieran muy a gusto y complacidos por aprender el arte de mentir. Así, la Mentira atraía a más y más gente. A algunos les enseñaba mentiras sencillas, a otros mentiras dobles y a los más sabios mentiras triples. Debéis saber que la mentira sencilla es cuando un hombre le dice a otro: “Don Fulano, yo haré tal cosa por vos”, sabiendo que es mentira lo que está diciendo. La mentira doble es cuando alguien da juramentos y garantías y hace que otros pacten por él, sabiendo muy bien que no cumplirá nada de lo

prometido. Mas la mentira triple, que es la más peligrosa, es cuando se miente y engaña con la verdad.

La Mentira era tan experta en este asunto y lo sabía demostrar tan bien a aquellos que disfrutaban de la sombra de su árbol que estos también aprendieron a engañar para conseguir todo lo que quisieran, y no encontraban a nadie que no supiese de este arte que no se sometiera a su voluntad, ya sea por la hermosura del árbol o por todo lo que aprendían de la Mentira. La gente deseaba mucho estar bajo su sombra y aprender todo lo que ella les enseñaba, y por esto, la Mentira se sentía muy honrada y muy apreciada por todos los que querían su compañía. Y el que menos se acercaba a ella y no sabía mucho del arte de mentir, era menos apreciado por todos y hasta por sí mismo.

Mientras la Mentira andaba tan bien, la maltratada y menospreciada Verdad vivía escondida bajo tierra, sin que nadie supiera de ella ni la quisiera buscar. Al ver que ya no le quedaba otra cosa de qué mantenerse sino de las raíces del árbol, que era su parte, no le quedó otro recurso que comenzar a alimentarse royendo y rajando las raíces del árbol de la Mentira. Y aunque el árbol tenía muy buenas ramas y hojas que daban muy buena sombra, y bellas y coloridas flores, no pudo dar frutos porque sus raíces fueron devoradas por la Verdad. Como las raíces del árbol fueron consumidas, estando la Mentira a la sombra de su árbol con todos sus aprendices, vino un viento y derribó fácilmente el árbol, el cual cayó sobre la Mentira rompiéndola de muy mala manera e hiriendo o matando a sus seguidores. Todos quedaron muy mal. Y del lugar donde estaba el tronco del árbol salió la Verdad que había estado escondida, y ya estando sobre la tierra vio cómo la

Mentira y todos los que la acompañaban quedaron muy dañados por haber seguido las enseñanzas de la Mentira.

Y vos señor Conde Lucanor parad de mentir que la mentira tiene muy grandes ramas y sus flores, que son sus dichos y sus pensamientos y sus halagos, son muy placenteros y gustan mucho a la gente. Pero todo es solo sombra y nunca llega a dar buen fruto. Por ende, si vuestros contrarios recurren a los engaños y las mentiras, alejaos de ellos cuanto pudierdes y no queráis ser su compañero en aquel arte ni tengáis envidia de la suerte que tienen por usar mentiras, ya que lo cierto es que eso les durará poco y no tendrán buen fin. Y cuando se sientan más seguros, les sucederá lo mismo que le pasó al árbol de la Mentira y a todos los que se apegaban a ella. Aunque la Verdad sea menospreciada, abrazaos a ella y apreciadla mucho porque con ella siempre acabaréis bien y ganaréis la gracia de Dios, que os dará muchas bendiciones y mucha honra para el cuerpo y el alma, y salvación para el otro mundo.

Al Conde le gustó mucho el consejo de Patronio, y le fue muy bien por haberlo seguido. Y entendiendo Don Juan que este ejemplo era muy bueno, lo mandó escribir en este libro con los versos que dicen así:

*Seguid la verdad y de la mentira huid,
porque mucho mal cae a quien gusta de mentir¹⁰.*

¹⁰ Moraleja medieval.

Traducción experimental al idioma guaraní basada en una interpretación analítica

"Ojehuva'ekue Japu yvyrápe"

Peteĩ ára, Conde Lucanor oñemongeta Patronio ndive, itekombo'eha, ha he'i chupe:

–Patronio, reikuaápa ajepy'apyeterei hína ha py'ỹi añorairõ peteĩ kuimba'ekuéra ndive ndacherayhúiva, ha ñicha ijapúva, manterei che mbotavyséva, chéve ha umi tapichakuéra oñe'ẽva hendivekuérape avei. Ha'ekuéra he'i umi japu añeteguáicha ojapoporãva chupekuérape, ha chéve katu tuicha che mbohasy. Péicha ha'ekuéra oñembotuichave ha omoĩ tapichakuérape che rehe. Ejesarekomína, ajaposéramo ha'ekuéraicha, ajapo porã kuaa avei, japu ivaihágui máramo ndajekói hese. Nde tekokuua porãgui, eremína chéve mba'éichaiko ajapova'erã henondekuérape.

–Karaí Conde Lucanor, he'i Patronio, Japu ha Añete oiko raka'e irũicha oñondive, ha upéicha are oiko rire hikuái, Japu, ipotahavéva, he'i Añetéme mba'éichapa iporãta oñotýramo hikuái peteĩ yvyra hi'a haña ha tomo'ã haña chupekuéra. Ha Añete, imarangatuhaguére, he'i oĩporãha chupe upéa.

Upéicharõ oñoty hikuái pe yvyra ha oñepyrúramo okakuaa, Japu he'i Añetéme oiporavo haña yvyra pehengue oipotavéva. Heta mba'e he'i Japu ombotavy haña Añetéme ha ombopyta haña chupe yvyra rapo reheve. He'i chupe mba'éichapa pe yvyra pehengue iporãve hína ojoko ha omoingovehaguére yvyrakuérape ha oñhaguere yvy guýpe. Ha Japu katu he'i ha'e opytataha pe yvyra

rakãkuerami osẽramóva reheve ha oĩa yvy ári, hasyvéramo jepe, yvyporakuéra ikatuhágui ohakã'o térã ohekýi, térã mymba ka'aguykuéra oikarãikuaa térã guyrakuéra oipe'okuaágui pe yvyra rakã, térã ipirukuaágui ára hakúramo térã ro'yrypy'áramo, ha hetave mba'e vai ndojuhuichéne yvyra rapópe oĩhaguére yvy guýpe.

Ohendu rire umi mba'e ijeroiviaukáva, Añete oguerovia opa mba'e Japu he'íva chupe, ha ohendu rire hekombo'ekuéra horýpe opyta yvyra perengue reheve. Tuicha ovy'a Japu ombotavyhaguére Añetéme imba'e japu reheve. Ha upéicha, Añete oike yvy guýpe oiko haḡua yvyra perenguépe. Ha Japu katu opyta yvy ári yvypóra ha opa mba'e oikóva yvýpe ndive, ha voi maymáva oñemoaḡui hese.

Pe yvyra oñepyrũ okakuaa ha voi ijyvyra rakã ha hogue ituicha ha iporã kuarahy'ãme guarã, ha ijyvoty porã maymáva ohecharamóva. Pe yvyra iporãitereĩgui maymáva oñembojase hese oĩ haḡua ijykére ha umi oĩva mombyry jepe ohendu avei mba'éichapa ojevy'akuaa Japu yvyra guýpe. Japu ikatupyry ha ijuruhe'ẽkuaa ha upévare ombovy'akuaaiterei maymáva oĩva ijypýpe, ha upéicha torypápe ha'ekuéra oñemoaranduve ijapu haḡua. Péicha, Japu ogueru hetave yvypóra oĩséva hendive. Oĩ ombo'évape umi japu hasy'ỹva ha oĩ ombo'évape umi japu jo'áva, ha umi iñaranduvévape katu ombo'e umi japu mbohapyva.

Reikuaava'erã pe japu ndahasýiva ha'e eréramo: "Don Fulano, che ajapóta upe mba'e ndéve guarã", reikuaaporãramo ndejapu hína. Pe japu jo'áva ha'e ejeroviaukáramo ha eme'ẽramo ne ñe'ẽ reikuaaporãramo nderejapomo'ãiha umi

eréva. Pe japu mbohapy katu, ivaietevéva, ha'e ndejapu ha embotavýramo erévo umi mba'e añeteguáicha.

Japu ikatupyryrasa ko'ã mba'épe ha ohechaukakuaaiterei umi ovy'áva hendivépe, ha upévare ko'áva oikuaa porã avei mba'éichapa ombotavyva'erã hapichápe oguereko hağua opa mba'e oipotáva ha ndojuhúi mavave ojapose'ỹva hembipota. Taha'e ijyvyraporãitere térã umi heta mba'e ombo'ekuaahaguére, yvyporakuéra oĩseterei Japu ykére ha upévare ha'e oñeñandu porã ha hekojojaiterei. Ha katu, pe noñemoağuiguasúva hese ha ndoikuaaporãiva mba'éichapa ijapuva'erã ndojehayhúi ha ni ha'e ndoja'úi ijehe.

Japu oiko porã aja, Añete katu oiko asy kañyhápe yvy guýpe ha avave ndoikuaái chugui ni ndohoséi oheka chupe. Ohecháramo ndorekoveimaha ikarurã, oñepyrũ oñapi'ũ ha ombotiri Japu yvyra rapo. Ha pe yvyra, oguerekóramo jepe umi yvyra rakã ha rogue tuicháva ha umi yvoty iporãitereiva, ndaikatúi hi'a Añete ho'uhaguére hapo. Ha upévare, Japu oĩ aja ijyvyra guýpe hemimbo'ekuéra ndive, ou peteĩ vytytu ha hasy'ỹme oity pe yvyra hi'ári ha omopẽ vaipaite chupe ha oikutu térã ojuka umi oĩva hendive. Maymáva opyta vaieterei. Ha pe yvyray oimehaguégui osẽ Añete, kañyhápe oikoakue, ha oimévo yvy ári ohecha mba'éichapa Japu ha iñirũkuéra opyta vaieterei oikohaguére japu rapére.

Ha nde karai Conde Lucanor, anivéke ndejapu. Japu oguereko umi yvyra rakã ha yvoty tuicha ha iporáva, ha ko'áva hína iñe'ẽnga ha hemimo'ákuéra, ha ijuruhe'ẽ rehe ombovy'akuaa yvyporakuérape. Ha katu, umíva ko ta'angánte ha araka'eve ndahi'ái porã. Upévare, umi ija'e'ỹva nde rehe oporombotavyséramo térã

ijapúramo, eñemomombyryke chuguikuéra ha aníke rejapo ha'ekuéra o japoháicha, ni reipota asy umi mba'e ha'ekuéra oguerékóva ijapukuaágui, upéva ko ndahi'aremo'ái ha umi péicha oikóva ndaipahaporãmo'ái avei. Ha ojeroviavéramo hikuái, ojuhúta chupekuéra Japu ha umi oíva'ekue hendive rehe ojuhuhaguéicha. Ndojehecharamói ramo jepe, eñeañuáke Añete rehe ha eñemomba'e hetáke hese, hendive rupi reiko porãta ha reguerékóta Tupã remime'ête ha ha'e nderovasáta ha ome'êta ndéve heta terakuã porã ne ánga ha nde retépe guarã ha upéicha yvágape reikéta.

Conde Lucanor oguerohoryeterei umi Patronio he'iva'ekue ha upéicha oiko porãiterei o japohaguére umi mba'e porã. Ha Don Juan ohecháramo ko tembiecharã iporãitereiha, ombohaika ko kuatione'ême ko'ã ñe'êpoty he'iva:

Añete rapykuéri eiko ha japúgui eñemomombyry

heta mba'e vai ojuhúta umi japu rehe ojepokuaávape.

CAPÍTULO 2: ANÁLISIS DEL PROCESO DE TRADUCCIÓN

Aunque este trabajo se enfoca en la traducción del español al guaraní, el proceso comenzó con el proyecto de adaptación al español moderno de la versión original del apólogo "Lo que le sucedió al árbol de la mentira" de *El Conde Lucanor*, utilizando un manuscrito que data de 1575. En comparación con el español o castellano moderno, se puede notar la evolución del idioma y los cambios gramaticales que una interpretación contemporánea conlleva a través de los siglos de uso literario.

La traducción final al guaraní de este proyecto está basada en la versión modernizada del apólogo escrito por Don Juan Manuel en el siglo XIV. El guaraní utilizado para esta traducción corresponde a la variante del Paraguay tratando de evitar en la medida que sea posible el uso de vocablos prestados del español. En el Paraguay existe una disyuntiva entre el guaraní académico y el guaraní popular.

La mayoría de las personas que se comunican día a día en guaraní lo hacen mezclando ambos idiomas, un fenómeno lingüístico llamado *jopara*, y no conocen o no utilizan los neologismos creados para fines formales o convencionales. Por esta razón, este complejo proceso de traducción ha sido meticuloso en cada una de las fases puesto que se acostumbra y prevalece mayormente el uso del guaraní coloquial.

Párrafo I

Un día, hablando el conde Lucanor con Patronio, su consejero, le dijo:

–Patronio, sabed que estoy muy afligido y en gran conflicto con unos hombres que no me aprecian mucho, y estos hombres son tan revoltosos y tan embusteros que nunca hacen otra cosa sino mentir, tanto a mí como a todos con quienes tengan algo que ver. Y las mentiras que dicen son tan convincentes que a ellos les son de gran provecho, pero a mí me causan mucho daño; así ellos aumentan su poder y ponen a mucha gente en mi contra. Pues bien, creed que si yo quisiera obrar de esa manera, lo sabría hacer tan bien como ellos; pero como sé que la mentira es algo malo, nunca he querido sacar provecho de ella. Y ahora, por el buen entendimiento que habéis, os ruego que me aconsejéis qué postura tomar con esos hombres.

Peteĩ ára, Conde Lucanor oñemongeta

Patronio ndive, itekombo'eha, ha he'i chupe:

–Patronio, reikuaápa ajepy'apyeterei hína ha py'ỹi añorairõ peteĩ kuimba'ekuéra ndive ndacherayhúiva, ha ãicha ijapúva, manterei che mbotavyséva, chéve ha umi tapichakuéra oñe'ëva hendivekuérape avei. Ha'ekuéra he'i umi japu añeteguáicha ojapoporãva chupekuérape, ha chéve katu tuicha che mbohasy. Péicha ha'ekuéra oñembotuichave ha omoĩ tapicha kuérape che rehe. Ejesarekomína, ajaposéramo ha'ekuéraicha, ajapo porã kuaa avei, japu ivaihágui máramo ndajekói hese. Nde tekokuaa porãgui, eremína chéve mba'éichaiko ajapova'erã henondekuérape.

Desde el primer párrafo se presenta una de las diferencias fundamentales entre el español y el guaraní: el tratamiento de cortesía. El idioma español se caracteriza por el uso del *usted* y el *tú* para dirigirse a una persona de acuerdo al nivel de familiaridad que se tenga con la misma. Sin embargo, en el guaraní solo se cuenta con la forma más coloquial, es decir, el "tú" o "vos"¹¹, el cual corresponde al pronombre personal *nde* en guaraní. En el texto de *El Conde Lucanor*, Patronio se dirige con mucha formalidad hacia el conde, pero esta forma de tratamiento se pierde en la versión del guaraní.

En cuanto a la palabra "hombres", que en español puede referirse tanto a las personas del género masculino como a un conjunto de individuos de ambos géneros, este mismo sustantivo en guaraní se puede diferenciar mejor. Por ejemplo, si se trata de "hombres" en el sentido de personas del género masculino, en guaraní se dice *kuimba'ekuéra*, pero si se habla de hombres como seres humanos en general, se puede utilizar palabras tales como *yvypóra* (singular) o *yvyporakuéra* (plural), mientras que los hombres del grupo étnico guaraní serían *avakuéra*. En el contexto de este apólogo se puede inferir que Patronio usa la palabra "hombres" para referirse a personas del género masculino, aunque en otras frases podría estar hablando de "hombres" como seres humanos en general. Por lo tanto, en la traducción se usan los términos *kuimba'ekuéra* y *yvyporakuéra*. Otra diferencia entre los dos idiomas es la formación del plural, ya que el guaraní no utiliza terminaciones con "s" o "es" como el español, sino que la pluralidad se realiza añadiendo partículas pluralizantes (pluralidad morfológica) como *kuéra*, para palabras orales, y *nguera*, para palabras nasales; o con adjetivos determinativos (pluralidad sintáctica) como *mokõi* (dos) y *heta* (muchos), entre otros.

¹¹ El voseo, o uso de "vos" en vez de "tú", es practicado en varias zonas de Centroamérica y Sudamérica.

Párrafo II

Señor conde Lucanor, dijo Patronio, la Mentira y la Verdad eran compañeras, y después de andar así por un tiempo, la Mentira, que es más codiciosa, le dijo a la Verdad que sería bueno que plantaran un árbol que diera frutos y sombra cuando hiciese calor. Y la Verdad, como es recta y de buen semblante, dijo que le gustaba la idea. Entonces, plantaron el árbol y cuando este comenzó a crecer, la Mentira le dijo a la Verdad que cada uno debía tomar su parte. Con argumentos engañosos, la Mentira trató de convencer a la Verdad para que se quedara con las raíces del árbol, diciéndole que es la mejor parte ya que le da sustento y vida, además de estar bajo tierra.

Karai Conde Lucanor, he'i Patronio, Japu ha Añete oiko raka'e irũicha oñondive, ha upéicha are oiko rire hikuái, Japu, ipotahavéva, he'i Añetéme mba'éichapa iporãta oñotyramo hikuái peteĩ yvyra hi'a haña ha tomo'ã haña chupekuéra. Ha Añete, imarangatuhaguére, he'i oĩporãha chupe upéa. Upéicharõ oñoty hikuái pe yvyra ha oñepyrúramo okakuaa, Japu he'i Añetéme oiporavo haña yvyra pehengue oipotavéva. Heta mba'e he'i Japu ombotavy haña Añetéme ha ombopyta haña chupe yvyra rapo reheve. He'i chupe mba'éichapa pe yvyra pehengue iporãve hína ojoko ha omoingovehaguére yvyrakuérape ha oñhaguére yvy guýpe.

Por su parte, la Mentira dijo que se aventuraría a tomar las ramitas que estaban creciendo sobre la tierra, a pesar del peligro que corría ya que las ramas podrían ser cortadas o arrancadas por los hombres, roídas por los animales o picoteadas por las aves, o podrían secarse por el calor o quemarse en el frío, y otros peligros de los cuales la raíz estaría a salvo.

Ha Japu katu he'i ha'e opytataha pe
yvyra rakãkuerami osẽramóva
reheve ha oĩa yvy ári, hasyvéramo
jepe, yvyporakuéra ikatuhágui
ohakã'o térã ohekýi, térã mymba
ka'aguykuéra oikarãikuaa térã
guyrakuéra oipe'okuaágui pe yvyra
rakã, térã ipirukuaágui ára hakúramo
térã ro'y rypy'áramo, ha hetave mba'e
vai ndojuhuichéne yvyra rapópe
oĩhaguére yvy guýpe.

En el segundo párrafo aparecen palabras que no tienen una equivalencia exacta en el idioma guaraní. Por ejemplo, la palabra "sombra" se traduce de diferentes maneras dependiendo del contexto. En el sentido de cubrirse o dar protección del sol se dice *kuarahy'ã*, donde *kuarahy* es sol y *ã* es "ausencia de" o "abrigo de", mientras que para referirse a la sombra de alguien se utiliza *ta'anga* que quiere decir figura o imagen. Cuando se habla de "estar bajo la sombra de un árbol", los hablantes generalmente dicen *yvyra guýpe*, lo que literalmente sería "debajo del árbol". Para traducir la palabra sombra en la frase "un árbol que diera frutos y sombra cuando

hiciese calor", opté por la expresión *tomo'ã haãgua chupekuéra*, que literalmente quiere decir "para que les de sombra".

Otra palabra sin equivalencia exacta en el idioma guaraní es "peligroso", la cual se expresa en guaraní con términos explicativos como *mbokyhyjeha*, que literalmente quiere decir "que hace o provoca tener miedo", o *kyhyje me'ẽha* que significa "que da miedo". En la traducción de "a pesar del peligro que corría", me pareció más apropiado decir *hasyvéramo jepe* que literalmente sería "aunque sea más difícil".

En cuanto a la gramática se refiere, otra diferencia entre el español y el guaraní es que el último no tiene artículos definidos (el, la, los, las). Así, la frase "la Mentira y la Verdad" se traduce simplemente como *Japu ha Añete* (Mentira y Verdad). En vez de usar los artículos *los* y *las*, en guaraní se utiliza la palabra en plural, por ejemplo, los pájaros sería *guyrakuéra* (pájaros).

Párrafo III

Después de oír estas razones muy convincentes, la Verdad creyó en todo lo que la Mentira le había dicho y confiando en sus buenas intenciones, y escuchando sus consejos, tomó la raíz del árbol y se quedó muy satisfecha.

Ohendu rire umi mba'e ijeroviaukáva, Añete oguerovia opa mba'e Japu he'íva chupe, ha ohendu rire hekombo'ekuéra horýpe opyta yvyra perengue reheve.

La Mentira se puso muy contenta por haber conseguido engañar a la Verdad con sus embustes tan bien adornados. Y así, la Verdad se metió bajo tierra para vivir en las raíces, la parte que había elegido. Mientras que la Mentira se quedó sobre la tierra, donde viven los hombres y las demás cosas, y pronto todos se apegaron a ella.

Tuicha ovy'a Japu
ombotavyhaguére Añetéme
imba'e japu reheve. Ha upéicha,
Añete oike yvy guýpe oiko haña
yvyra perenguépe. Ha Japu katu
opyta yvy ári yvypóra ha opa
mba'e oikóva yvýpe ndive, ha voi
maymáva oñemoagui hese.

Otra de las particularidades que caracterizan al idioma guaraní es el uso de posposiciones en vez de preposiciones. Las posposiciones son partículas que se colocan al final de la palabra y pueden cambiar el sentido de la misma según el contexto. Por ejemplo, en la oración *tuicha ovy'a Japu ombotavyhaguére Añetéme* (La Mentira se puso muy contenta por haber engañado a la Verdad), *Añetéme* está formada por *Añete* (Verdad) más *me* (a) lo cual se traduce como "a la Verdad".

La posposición *me* es monosilábica por lo que va unida a la palabra. En otros contextos, *me* podría equivaler a las preposiciones "en" para indicar tiempo o lugar y "con" para señalar medio. En este caso, *Añete* es una palabra nasal ya que lleva una ñ, por lo tanto, la posposición

correspondiente es *me* para mantener la armonización nasal. Si fuera una palabra oral, como por ejemplo *hory* (alegre) se usaría *pe* como en *horýpe* (con alegría).

Párrafo IV

Y el árbol comenzó a crecer, con grandes ramas y hojas que daban muy buena sombra, y flores tan hermosas y coloridas que todos admiraban. El árbol era tan hermoso que la gente se juntaba bajo su sombra y hasta los que estaban por otros lugares decían que los que quisieran gozar y alegrarse debían de buscar la sombra del árbol de la Mentira. Como la Mentira era muy lista y lisonjera, hacía que todos los que estaban bajo su sombra se sintieran muy a gusto y complacidos por aprender el arte de mentir. Así, la Mentira atraía a más y más gente. A algunos les enseñaba mentiras sencillas, a otros mentiras dobles y a los más sabios mentiras triples.

Pe vyvra oñepyrũ okakuaa ha voi ijyvyra rakã ha hogue ituicha ha iporã kuarahy'ãme guarã, ha ijyvoty porã maymáva ohecharamóva. Pe vyvra iporãitereĩgui maymáva oñembojase hese oĩ hañua ijykére ha umi oĩva mombyry jepe ohendu avei mba'éichapa ojevy'akuaa Japu vyvra guýpe. Japu ikatupyry ha ijuruhe'ẽkuaa ha upévare ombovy'akuaaiterei maymáva oĩva ijypýpe, ha upéicha torypápe ha'ekuéra oñemoaranduve ijapu hañua. Péicha, Japu ogueru hetave yvypóra oĩséva hendive. Oĩ ombo'évape umi japu hasy'ỹva ha oĩ ombo'évape umi japu jo'áva, ha umi iñaranduvévape katu ombo'e umi Japu mbohapyva.

Debéis saber que la mentira sencilla es cuando un hombre le dice a otro: Don Fulano, yo haré tal cosa por vos, sabiendo que es mentira lo que está diciendo. La mentira doble es cuando alguien da juramentos y garantías y hace que otros pacten por él, sabiendo muy bien que no cumplirá nada de lo prometido. Mas la mentira triple, que es la más peligrosa, es cuando se miente y engaña con la verdad.

Reikuaava'erã pe japu ndahasýiva ha'e eréramo: "Don Fulano, che ajapóta upe mba'e ndéve guarã", reikuaaporãramo ndejapu hína. Pe japu jo'áva ha'e ejeroviaukáramo ha eme'ëramo ne ñe'ë reikuaaporãramo nderejapomo'ãiha umi eréva. Pe japu mbohapy katu, ivaietevéva, ha'e ndejapu ha embotavýramo erévo umi mba'e añeteguáicha.

En este párrafo se puede notar el uso del superlativo en guaraní, el cual consta de cinco niveles: superlativo, supersuperlativo, superlativísimo, ultrasuperlativo y excelso. Por ejemplo, para la expresión "el árbol era tan hermoso que..." opté por la traducción *pe yvyra iporãitereígui...* (literalmente, "ese árbol por ser hermosísimo..."), donde *porã* quiere decir hermoso y *eterei* es la partícula del supersuperlativo que significaría "ísimo". La posposición *gui* equivaldría a la preposición "por", en este contexto. También se destacan términos que

ejemplifican la formación de palabras en guaraní a través de la polisíntesis, o sea, la yuxtaposición de varias partículas, lo que permite que cada hablante pueda construir su propia palabra. Por ejemplo, la frase "a los más sabios" se traduce como *iñaranduvévape* (a los que son más sabios), la cual se analizaría de esta manera: *iñ-arandu-vé-va-pe*, siendo *iñ* la partícula prefija de verbo predicativo en tercera persona plural, *arandu* es inteligente, sabio; *ve* es la partícula del comparativo de superioridad, *va* es la posposición nominal de complemento directo y *pe* es la posposición de objeto indirecto que equivale a la preposición "a".

Párrafo V

La Mentira era tan experta en
este asunto y lo sabía demostrar
tan bien a aquellos que
disfrutaban de la sombra de su
árbol que estos también
aprendieron a engañar para
conseguir todo lo que quisieran,
y no encontraban a nadie que no
supiese de este arte que no se
sometiera a su voluntad. Ya sea
por la hermosura del árbol o por
todo lo que aprendían de la
Mentira, la gente deseaba mucho

Japu ikatupyryrasa ko'ã mba'épe
ha ohechaukakuaaiterei umi
ovy'áva hendivépe, ha upévare
ko'áva oikuaa porã avei
mba'éichapa ombotavyva'erã
hapichápe oguereko hañgua opa
mba'e oipotáva ha ndojuhúi
mavave ojapose'ỹva hembipota.
Taha'e ijyvyraporãitére téra umi
heta mba'e ombo'ekuaahaguére,
yvyporakuéra

estar bajo su sombra y aprender todo lo que ella les enseñaba, y por esto, la Mentira se sentía muy honrada y muy apreciada por todos los que querían su compañía. Y el que menos se acercaba a ella y no sabía mucho del arte de mentir, era menos apreciado por todos y hasta por sí mismo.

oĩseterei Japu ykére ha upévore ha'e oñeñandu porã ha hekojojaiterei. Ha katu, pe noñemoaãguiguasúva hese ha ndoikuaaporãiva mba'éichapa ijapuva'erã ndojehayhúi ha ni ha'e ndoja'ei ijehe.

En este párrafo aparecen varias expresiones que incluyen verbos en su forma negativa, por ejemplo, *ndojuhúi* (no encuentran), *noñemoaãguiguasúva* (que no se acercan tanto), *ndoikuaaporãiva* (que no saben muy bien), *ndojehayhúi* (no son queridos) y *ndoja'ei* (no aguanta a, no simpatiza con). La negación en guaraní es distinta al español ya que se realiza colocando prefijos y sufijos al verbo o al adjetivo y teniendo en cuenta la armonía nasal, es decir, los vocablos nasales llevan el prefijo *n* y los orales *nd*; el sufijo *i* es el mismo para ambos casos.

En cuanto al adverbio de negación "no", el mismo adquiere distintos tonos en guaraní según el contexto. Algunos ejemplos son: *nahániri* (no, negación simple), *tove* (no, rechazo), *anichéne* (no, dudoso), *ani* o *anive* (no, prohibitivo).

La palabra "engañar" se traduce al guaraní con el término *mbotavy*, formado con el prefijo *mbo* (hacer) y *tavy* (tonto, bobo, sonso, necio, etc.), que tiene varias acepciones como burlar, estafar, embaucar y trampear. También se utiliza en expresiones tales como *oñembotavy* (se hace el tonto).

Párrafo VI

Mientras la Mentira andaba tan bien, la maltratada y menospreciada Verdad vivía escondida bajo tierra, sin que nadie supiera de ella ni la quisiera buscar. Al ver que ya no le quedaba otra cosa de que mantenerse sino de las raíces del árbol, que era su parte, no le quedó otro recurso que comenzar a alimentarse royendo y rajando las raíces del árbol de la Mentira. Y aunque el árbol tenía muy buenas ramas y hojas que daban muy buena sombra, y bellas y coloridas flores, no pudo dar frutos porque sus raíces fueron devoradas por la Verdad. Como las raíces del árbol fueron consumidas, estando la Mentira a la

Japu oiko porã aja, Añete katu oiko asy
kañyhápe yvy guýpe ha avave ndoikuáai
chugui ni ndohoséi oheka chupe.
Ohecháramo ndorekoveimaha ikarurã,
oñepyrũ oñapi'ũ ha ombotiri Japu yvyra
rapo. Ha pe yvyra, oguerékóramo jepe
umi yvyra rakã ha rogue tuicháva ha umi
yvoty iporãitereíva, ndaikatúi hi'a Añete
ho'uhaguére hapo. Ha upévare, Japu oĩ
aja

sombra de su árbol con todos sus aprendices, vino un viento y derribó fácilmente el árbol, el cual cayó sobre la Mentira rompiéndola de muy mala manera e hiriendo o matando a sus seguidores. Todos quedaron muy mal. Y del lugar donde estaba el tronco del árbol salió la Verdad que había estado escondida, y ya estando sobre la tierra vio cómo la Mentira y todos los que la acompañaban quedaron muy dañados por haber seguido las enseñanzas de la Mentira.

ijyvyra guýpe hemimbo'ekuéra ndive,
ou peteĩ yvytu ha hasy'ỹme oity pe yvyra
hi'ári ha omopẽ vaipaite chupe ha oikutu
térã ojuka umi oĩva hendive. Maymáva
opyta vaieterei. Ha pe yvyray
oimehaguégui osẽ Añete, kañyhápe
oikoakue, ha oimévo yvy ári ohecha
mba'éichapa Japu ha iñirũkuéra opyta
vaieterei oikohaguére japu rapére.

Otra de las diferencias fundamentales entre el español y el guaraní es la conjugación verbal. Mientras que en el español la conjugación se marca a través de sufijos que indican tiempo, aspecto, modo, número y persona; en el guaraní, el número y la persona se indican mediante prefijos, y el tiempo, aspecto y modo a través de sufijos. En general, los prefijos de número y persona son: *a*, *re*, *o*, para el singular; y *ja* (*ña*, nasal), *ro*, *pe*, *o*, para el plural; sin embargo, pueden variar de acuerdo a la clasificación de los verbos. La mayoría de los verbos incluidos en este párrafo se encuentran en tercera persona del singular o plural, por ejemplo:

[*ha'e*] *ohecha* ([ella] vio) y [*ha'ekuéra*] *opyta* ([ellos] quedaron). En este caso, el prefijo *o* es el mismo para la tercera persona del singular y del plural.

En cuanto al tiempo, los verbos en guaraní pueden conjugarse en presente, pasado (seis tiempos) y futuro (cinco tiempos). Con respecto al modo, se dividen en indicativo e imperativo; y no se registra el subjuntivo. Los modos son indicados por partículas sufijas que cambian según la intención del hablante. La riqueza expresiva del guaraní hace que el modo indicativo tenga alrededor de veintiocho variantes, mientras que el imperativo presenta cinco diferentes clases. En este párrafo aparecen ejemplos de algunos modos como el habitual en *umi oĩva hendive* (a los que estaban con ella), donde *oĩva* (*o*=prefijo de tercera persona singular, *ĩ*=estar, *va*=partícula de modo habitual) expresa "estaban" en el sentido de "los que habitualmente estaban con ella". Otro ejemplo es *oimévo* (*o*=tercera persona singular, *ime*=estar, *vo*=partícula de modo concomitante o simultáneo) que se traduciría "mientras estaba" o "cuando estaba".

Párrafo VII

Y vos señor conde Lucanor, parad de mentir porque la mentira tiene muy grandes ramas y sus flores, que son sus dichos y sus pensamientos y sus halagos, son muy placenteros y gustan mucho a la gente. Pero todo es solo sombra y nunca llega a dar buen fruto. Por ende, si vuestros contrarios recurren a engaños

Ha nde karai Conde Lucanor, anivéke ndejapu. Japu oguereko umi yvyra rakã ha yvoty tuicha ha iporãva, ha ko'ãva hína iñe'ẽnga ha hemimo'ãkuéra, ha ijuruhe'ẽ rehe ombovy'akuaa yvyporakuérape. Ha katu, umíva ko ta'angánte ha araka'eve ndahi'ái porã. Upévare, umi ija'e'ỹva nde rehe

y mentiras, alejaos de ellos cuanto pudieris y no queráis ser su compañero en aquel arte ni tengáis envidia de la suerte que tienen por usar mentiras, ya que lo cierto es que eso les durará poco y no tendrán buen fin. Y cuando se sientan más seguros, les sucederá lo mismo que le pasó al árbol de la Mentira y a todos los que se apegaban a ella, pues aunque la Verdad sea menospreciada, abrazaos a ella y apreciadla mucho porque con ella siempre acabareis bien y ganareis la gracia de Dios, que os dará muchas bendiciones y mucha honra para el cuerpo y el alma, y salvación para el otro mundo.

Al conde le gustó mucho el consejo de Patronio, y le fue muy bien por haberlo seguido. Y entendiendo Don Juan que este ejemplo era muy bueno,

oporombotavyséramo térã ijapúramo, eñemomombyrýke chuguikuéra ha aníke rejapo ha'ekuéra ojapoháicha térã reipota asy umi mba'e ha'ekuéra oguerekóva ijapukuaágui, upéva ko ndahi'aremo'ãi ha umi péicha oikóva ndaipahaporãmo'ãi avei. Ha ojeroviavéramo hikuái, ojuhúta chupekuérape Japu ha umi oíva'ekue hendive ojuhuhaguéicha.

Ndojehecharamói ramo jepe, eñeañuáke Añete rehe ha eñemomba'e hetáke hese, hendive rupi reiko porãta ha reguerekóta Tupã remime'ête ha ha'e nderovasáta ha ome'êta ndéve heta terakuã porã ne ánga ha nde retépe guarã ha upéicha yvágape reikéta.

Conde Lucanor oguerohoroyeterei umi mba'e Patronio he'iva'ekue ha upéicha oiko porãiterei ojapohaguére umi mba'e porã. Ha Don Juan ohecháramo ko tembiecharã iporãitereiha,

lo mandó escribir en este libro con los versos que dicen así:
*Seguid la verdad y de la mentira huid,
porque mucho mal cae a quien gusta de mentir*

ombohaika ko kuatione'ême ko'ã ñe'ëpoty he'íva:
*Añete rapykuéri eiko ha japúgui
eñemombyry heta mba'e vai ojuhúta
umi japu rehe ojepokuaávape.*

Cuando Patronio exhorta al Conde Lucanor a seguir la verdad, utiliza el modo imperativo. El idioma guaraní cuenta con siete tipos de imperativos: simple, conminativo, amistoso, rogativo, compuesto, indeterminado y permisivo; por lo cual para la elección del tipo indicado se debe considerar también el tono en el cual se presenta el mensaje en el texto. En este sentido, he optado por el imperativo conminativo para órdenes o mandatos por ser el más utilizado en fábulas y apólogos similares escritos o traducidos al guaraní. En este párrafo, el imperativo se usa en expresiones como *anivéke ndejapu* (parad de mentir), *eñemombyryke chuguikuéra* (alejaos de ellos) y *eñeañuáke Añete rehe* (abrazaos a la Verdad). Este modo imperativo se forma agregando la partícula sufija *ke*.

Otro tiempo verbal que aparece en este segmento del texto es el futuro y, a diferencia del español, el guaraní tiene cinco variantes: perfecto, obligatorio, necesario, próximo y dudoso. Por lo tanto, la cuestión aquí sería cuál de estos futuros de debía seleccionar para cada caso específico. Según el contexto, al tratarse de situaciones que sucederán en algún tiempo, sin precisar cuándo, el futuro más indicado es el perfecto, el cual se marca con la partícula átona *ta*. El futuro perfecto del guaraní equivale al futuro simple del indicativo del español, y se encuentra en expresiones como *ojehúta chupekuérape* (les sucederá a ellos) y *ha'e [Tupã] nderovasáta ha ome'ëta ndéve heta terakuã porã* (Dios os dará muchas bendiciones y mucha honra).

A lo largo de todo el texto traducido al guaraní se pueden notar palabras en las cuales algunas letras están separadas por un apóstrofo ('). Este signo ortográfico del español es una consonante oclusiva glotal en el idioma guaraní y se denomina *puso* (pronunciada *pusó*). La misma se vocaliza haciendo una pausa en la glotis antes de producir el sonido de la letra siguiente. Hay varias palabras guaraníes que comienzan con *puso*, por ejemplo, '*a* que puede significar fruto, dar frutos, huevo o caer; y '*e* cuyas acepciones pueden ser decir, manifestar o pronunciar. En el texto del apólogo, se encuentran expresiones como *ndahi'ái* (no tiene fruto) y *he'i* (dice).

En cuanto al vocabulario, la palabra "contrario", al referirse a un enemigo, no tiene equivalente exacto en guaraní. En el habla coloquial se usa simplemente "contrario"; sin embargo, en el diccionario del padre Guasch, la palabra "enemigo", como sinónimo de "contrario", se traduce con términos explicativos tales como *che rayhu'ỹva* (literalmente, "el que no me quiere") o *ija'e'ỹva che rehe* (literalmente, "el que no simpatiza conmigo", "el que me odia") (191-192). Así, para traducir "vuestró contrarios" preferí la expresión *umi ija'e'ỹva nde rehe* (literalmente, "aquellos que no simpatizan contigo"). Por otro lado, el vocablo *Tupã* designa a Dios, pero específicamente al Dios judeocristiano. Según Bareiro Saguier, el dios creador en la teogonía guaraní se denomina *Ñamandu* (222). En el contexto de este apólogo, que forma parte de una obra permeada de conceptos morales y religiosos cristianos medievales, la palabra *Tupã* sería la más adecuada.

EPÍLOGO

Una traducción es un proceso de negociación. Se intercambia no solo el vocabulario, sino también el tono y el contexto cultural. Esto se hizo evidente al traducir el apólogo utilizado para este proyecto, "Lo que le sucedió al árbol de la mentira", debido a las notables diferencias entre el español y el guaraní. Por ejemplo, a falta de palabras equivalentes en el léxico guaraní, surgió la necesidad de buscar alternativas como expresiones explicativas u oraciones más sencillas para transmitir la misma idea del original. Igualmente, el tono formal del texto tuvo que ser transformado a un tono más coloquial ya que el guaraní no cuenta con el tratamiento de cortesía, lo cual también sugiere un contexto cultural diferente.

Lo que sí se percibe que ha permanecido inalterable, ya sea a través del paso del tiempo o en el proceso de trasvase de un idioma a otro, es la esencia del mensaje del texto. Los sabios consejos de Patronio al Conde Lucanor sobre las consecuencias negativas de vivir bajo la sombra de la falsedad representan una enseñanza moral que traspasa las barreras del tiempo, el espacio geográfico y la distancia entre diferentes lenguas.

CONCLUSIONES

- Ninguna traducción puede ser perfecta. En el campo literario, el paso de un idioma a otro implica la necesidad de reestructurar el texto original para adaptarlo a la gramática, a la sintaxis, al léxico y al contexto cultural del idioma al cual se traduce.
- El proceso de traducción pone al relieve las semejanzas y diferencias entre un idioma y otro, desafiando así al traductor/a la traductora a reconocer estas características y buscar soluciones para transmitir la esencia del mensaje original del texto base.
- La inclusión de lecciones planificadas alrededor de la traducción de un texto medieval o antiguo serviría para incentivar el interés de los estudiantes, además de ofrecer un panorama más completo de la evolución histórica de la lengua.
- A través de los ejercicios de traducción literaria, los estudiantes pueden adquirir conocimientos lingüísticos y culturales que contribuirán a mejorar la comprensión del texto literario y facilitarán el aprendizaje del idioma.
- La búsqueda de palabras a la hora de traducir ayuda a descubrir conceptos que definen o revelan el carácter cultural de un pueblo. La existencia o no de una palabra en el léxico de un idioma refleja la cosmovisión que caracteriza a esa cultura.

BIBLIOGRAFÍA

- Academia de la Lengua Guaraní. *Gramática guaraní*. Asunción, Paraguay, 2018,
academiadelalenguaguarani.org.py/images/multimedia/publicaciones/gramatica_guarani_castellano.pdf
- Ali, Shamim. "Integrating Translation into Task-Based Activities - A New Direction for ESL Teachers." *Language in India*, vol. 12, no. 8, 2012, p. 429.
- Allen, Esther, and Susan Bernofsky. *In Translation: Translators on Their Work and What It Means*. Columbia University Press, 2013.
- Báez, Enrique M. Introduction. *El Conde Lucanor*, by Don Juan Manuel, 5th ed., Castalia, 1969.
- Baker, Mona. *In Other Words: A Coursebook on Translation*. London; New York: Routledge, 1992.
- Bareiro Saguier, Rubén, and León Cadogan. *Literatura guaraní del Paraguay*. Biblioteca Ayacucho, 1980.
- Bassnett, Susan, and André Lefevere. *Constructing Cultures: Essays on Literary Translation*. Multilingual Matters, 1998.
- Canese, Natalia Krivoshein de, and Feliciano Acosta Alcaraz. *Diccionario guaraní-español/español-guaraní*. Universidad Nacional de Asunción, 2018.
- . *Gramática guaraní*. Universidad Nacional de Asunción, 2001.
- Cronin, Michael. *Translation and Identity*. Routledge, 2006.
- Delgado, Susy. "El guaraní, desde y hacia el territorio del mito y la metáfora." *La traducción a través de los tiempos, espacios y disciplinas*. Edited by Silken Jansen and Martina Schrader-Kniffki, Frank & Timme, 2013, pp. 345-56.

- Don Juan Manuel, Infante de Castilla, 1282-1348. *El conde Lucanor*. Sevilla, 1575,
hdl.handle.net/2027/ucm.532353470x.
- Even-Zohar, Itamar. "Translation and Transfer." *Poetics Today*, vol. 11, no. 1, 1990, pp. 73–78.
- Fotitch, Tatiana. *An Anthology of Old Spanish*. The Catholic University of America Press, 1969.
- García Yebra, Valentín. *En torno a la traducción: Teoría, crítica, historia*. Gredos, 1989.
- Guasch, Antonio, and Diego Ortiz. *Diccionario castellano-guaraní/guaraní-castellano*. CEPAG,
 2008.
- Jones, Mari C. *Endangered Languages and New Technologies*. Cambridge University Press,
 2015.
- Lefevere, André. *Translating Literature: Practice and Theory in a Comparative Literature
 Context*. Modern Language Association of America, 1992.
- Nash, Susan Smith. "Translating Bilingual Texts: The Guarani/Spanish Poetics of Susy
 Delgado." *Talisman*, vol. 21-22, 2001, pp. 136-42.
- Paz, Octavio. *Traducción: Literatura y literalidad*. Tusquets Editor, 1990.
- Prüfer Leske, Irene, et al. *La traducción literaria: Retos didácticos y profesionales*. Aduana
 Vieja, 2012.
- Sáez, Daniel M. *Últimas tendencias en traducción e interpretación*. Vervuert, 2011.
- Sotelo, Alfonso I. Introduction. *El Conde Lucanor*, by Don Juan Manuel, 20th ed., Cátedra,
 1999.
- Zajícová, Lenka. *El bilingüismo paraguayo: Usos y actitudes hacia el guaraní y el castellano*.
 Vervuert, 2009.
- Zarratea, Tadeo. *Gramática elemental de la lengua guaraní*. Marben, 2002.